

Los grupos de investigación son una innovación reciente en nuestra historia universitaria de 217 años. La modalidad de trabajo investigativo individual que venía desarrollándose en la Universidad de Antioquia desde los años 70 dio paso, en los 90, a una nueva manera de producir conocimiento, una forma en la cual la asociación de investigadores de varias disciplinas, que comparten una estrategia de trabajo y que se apoyan entre sí, le da forma a la investigación científica como una actividad social, sobre la base de que la solución a los problemas de conocimiento requiere una aproximación multidisciplinaria.

Conocemos las entradas de este proceso: los investigadores con sus disciplinas, los recursos financieros y físicos, los proyectos que desarrollan y el ámbito institucional en el que habitan. También conocemos las salidas del proceso: los resultados, las publicaciones, las participaciones en eventos, las interacciones y colaboración con pares, la formación de nuevas generaciones de investigadores. Pero poco sabemos sobre qué ocurre en el medio, esa especie de caja negra que contiene una información que no queda en las publicaciones. Es allí donde se describe el devenir de la cotidianidad del trabajo investigativo y cuenta cómo logra cada grupo sobrevivir y avanzar en un medio exigente, de dónde surgen sus proyectos, cómo se relacionan entre sí sus investigadores, cómo distribuyen sus tareas, cómo gestionan sus recursos financieros y físicos, y cuál es el camino en los procesos de creación, de superación de obstáculos y de solución a los problemas de conocimiento.

Para responder estas preguntas, la revista Experimenta ha iniciado una nueva sección: «Trayectorias», en la cual conoceremos, desde adentro, la historia de un grupo de investigación de la Universidad de Antioquia. Se trata de explorar su agenda de trabajo y hacer un viaje por su historia a través de la identificación de su proyecto de saber; cómo ha desarrollado sus proyectos, los inconvenientes que ha superado, los investigadores que ha formado, los aprendizajes que ha logrado y, por supuesto, el conocimiento que ha generado.

Los grupos de investigación fueron identificados por primera vez en la Universidad de Antioquia en la década de los 90, en el marco de un conjunto de políticas de investigación que tuvieron como objetivo darle a esta actividad un lugar definido desde el Estatuto General de la Institución, bajo la premisa de que la investigación y la docencia son los ejes de la vida académica de la Universidad y ambas se articulan con la Extensión para cumplir objetivos institucionales de carácter académico o social. La identificación y promoción de los grupos ha sido, desde entonces, una actividad permanente; y, hoy en día, el reconocimiento que recibe un alto número de ellos, en el país y el mundo, es prueba de que la política de investigación se ha fortalecido con el tiempo.

En esta edición Experimenta comparte la «Trayectoria» del Grupo de Investigación Ingeniería de Tejidos y Terapias Celulares en la voz de su líder, la doctora Luz Marina Restrepo Múnera. Es un viaje a través de la formación y consolidación de un grupo que ha demostrado que la perseverancia y la motivación son los mejores insumos para la producción de buena ciencia y de resultados de investigación de calidad. Este es uno de los grupos que hace el ciclo completo del proceso investigativo, puesto que desde sus contribuciones en investigación básica ha logrado avanzar hasta los aportes a problemas concretos en su área.

Además, en este número compartimos la historia de Teresita Betancur Vargas, geóloga e investigadora de la Facultad de Ingeniería, quien ha dedicado su vida a la búsqueda y entendimiento de las aguas subterráneas, tema de interés crucial en el ámbito ambiental. Conoceremos también investigaciones realizadas con flores, paz, vacunas, cine y otros temas y, como siempre, la invitación a leer un buen libro, esta vez sobre energía nuclear. Para completar, les presentaremos al nuevo integrante de Experimenta: el Alkimista, que llega colmado de esos datos con los que la ciencia nos sorprende siempre.